

LITERATURA

ELENA SIERRA

Shelley se mudó a Bagdad

Ahmed Saadawi Escritor. Publica una historia similar a la de Frankenstein que funciona como parábola del Irak de hoy

Un libro escrito con pedazos. Más vulgar: con cachos. Cachitos de vidas, de voces, de leyendas, de creencias y opiniones y rumores y vivencias... y violencia, sobre todo violencia. Seguramente, en un marco como ese –el de una sociedad diversa en credos y etnias devastada por una guerra eterna con el vecino, una posterior dictadura, alguna otra guerra más, el conflicto latente cuando, por casualidad, no es a la vista y un paréntesis en el que se supone que se inicia una reconstrucción–, la historia solo puede ser narrada de esa manera: a retazos, a cachos, esos que por fin asoman cuando la gente se atreve a salir a la calle, hacer vida ‘normal’ y continuar la existencia aunque todo esté en contra. Una bomba allí, un tiroteo aquí y una estampida provocada por el terror un poquito más acá todavía. Uno que no vuelve a casa por la noche porque está ya en la morgue, otro asesinado en un callejón, si no es a manos de los nuestros es de los otros y si no, rizando el rizo, de los terceros o cuartos en discordia.

Es un libro Frankenstein el que Ahmed Saadawi escribió hace seis años, aquel que le valió el Premio Internacional de Ficción Árabe al año siguiente y que ahora publica en castellano Libros del Asteroide. ‘Frankenstein en Bagdad’, se titula, y además de presentar todos esos pedazos que componen una sociedad descompuesta, utiliza la figura del monstruo creado por Mary Shelley.

Lo hace como metáfora de lo anterior, pero lo hace en serio. Es sobrenatural porque no puede ser otra cosa. Por las calles de Bagdad, en esta novela, vaga un ser he-



El escritor, con la versión francesa de su libro. :: E. C.

cho de partes de otros que murieron de forma violenta. Es lo que se le ocurre a un tal Hadí, que no es científico ni nada, pero que crea un ser de cachos y ve cómo, al igual que le ocurrió al doctor Frankenstein, la cosa se le escapa de las manos. Este engendro va sembrando el caos porque cada una de sus piezas busca venganza. Hay quien lo utiliza. Hay quien lo ama y espera como se espera y ama a un hijo vuelto del infierno. Y luego está el periodista que quiere contar su historia, y encima la unidad especial de la Policía que se encarga de resolver casos, digamos, paranormales. Como si no fuera paranormal todo lo que sucede en una Bagdad en la que casi todo explota.

La época dorada

Saadawi, novelista, poeta, guionista y realizador de documentales, nació en esa ciudad en 1973, durante lo que muchos, él incluido, consideran que fue la época dorada de Irak. Por entonces, era posible salir a la calle, ir al

PERFIL

Ahmed Saadawi es escritor de ficción y poesía, además de guionista y realizador de documentales. Nació en Bagdad en 1973, lo que significa que ha vivido rodeado de violencia casi toda su vida. Libros del Asteroide publica ahora ‘Frankenstein en Bagdad’, la novela con la que ganó un premio internacional en 2014.

cine, pasear por los parques, bailar y cantar en las bodas sin miedo a perder la vida. Dice Saadawi que tiene un álbum con fotitos en blanco y negro de su infancia que dan fe de todo ello, hasta de las flores en los famosos, para los habitantes de Bagdad, jardines de Zawra.

Tras muchos años de lucha por el poder había llegado la paz y la esperanza pero pronto explotaría la guerra entre Irak e Irán y, con ella, la muerte como trasfondo de cada movimiento. En los noventa, la primera guerra del Golfo, las sanciones internacionales y con ellas la escasez, a la par que crecía el poder de Saddam Hussein y todo atisbo de libertad acababa en la morgue. Los jóvenes obligatoriamente pasaban por el Ejército y el escritor, como muchos, hasta tres veces.

Cada nueva generación ha crecido, según sus palabras, con la idea de marcharse muy lejos de casa, y si Saadawi no lo ha hecho no ha sido porque esté en contra (quién querría vivir lo que se cuenta en ‘Frankenstein en Bagdad’), sino porque se le han cruzado otras cosas. Luego vino otra guerra y el derrocamiento del dictador, y es tras ese 2003 de la ocupación estadounidense en que se ambienta la trama, con la preparación de una guerra civil que, en teoría, duraría de 2005 a 2007... Hace unos días hubo un atentado al norte de Bagdad, en junio otro, también lo hubo en mayo; no es una noticia que no se dé habitualmente. Frankenstein sigue muy vivo.

Saadawi, elegido en 2010 para participar del proyecto literario Beirut39 (39 autores árabes de menos de 40 años que prometían convertirse en grandes voces), solo le ‘agradece’ una cosa al estado de cosas en Irak: poder beneficiarse creativamente de ese caos que es la realidad en su país. Asegura que hay un hervidero de creadores iraquíes y que, con solo un poco de estabilidad, la vida cultural y artística florecería. Como los hicieron, hace tanto tiempo, los jardines de Zawra.

Ahora en elcorreo.com



Tiempo de historias

Nos traslada en el tiempo, en busca de personajes interesantes, anécdotas sorprendentes y viejas crónicas literarias y periodísticas del pasado vasco.

EL CORREO información con valor